

Información para el paciente de BMJ

Última publicación: Apr 16, 2024

Infección del oído externo

Una infección del oído externo es un tipo de infección del oído que puede causar dolor y problemas para la audición.

Las infecciones simples generalmente se pueden tratar con gotas antibacterianas para los oídos. Pero si tienes otras afecciones médicas, o si la infección es grave o causada por un hongo, el médico te sugerirá otros tratamientos para ayudarte.

Qué es una infección del oído externo?

Una infección del oído externo es una infección de la parte "externa" del canal auditivo (es el tubo que va desde el oído hasta el tímpano). Estas infecciones son más probables en niños y adultos jóvenes.

Cuando tienes una infección del oído externo, la piel del canal auditivo se inflama y se hincha. Los médicos llaman **a esto otitis externa aguda**.

La mayoría de las infecciones del oído externo son causadas por bacterias. Pero la inflamación también puede ser causada por el canal auditivo que se moja (por ejemplo, al nadar) o se daña (por ejemplo, por poner un bastoncillo de algodón dentro del oído).

También es más común si tienes eccema u otros problemas de la piel que afectan el oído.

La mayoría de las personas contraen una infección (**aguda**) de corta duración. Los síntomas aparecen rápidamente y, por lo general, mejoran rápidamente después del tratamiento. Pero en algunas personas, las infecciones del oído externo pueden ser duraderas (**crónicas**) y más difíciles de tratar.

Las infecciones del oído externo pueden ser causadas por un **hongo**, en lugar de una bacteria. Esto es más probable si:

- son diabéticos
- tiene un sistema inmunitario debilitado
- Viven en una zona tropical o húmeda
- tiene otitis externa crónica.

Cuáles son los síntomas de una infección del oído externo?

El dolor es el síntoma principal de una infección del oído externo. También puede sentir **picazón y lleno**, como si estuviera bloqueado, por lo que los sonidos pueden ser un poco amortiguados. Los síntomas aparecen rápidamente, en uno o dos días.

Para diagnosticar la infección del oído externo, el médico deberá examinar el oído. Esto puede ser doloroso, pero es importante que su médico lo evalúe primero antes de recomendar un tratamiento.

Qué tratamientos funcionan para las infecciones del oído externo?

El tratamiento específico para una infección del oído externo dependerá de si tiene una infección simple o más complicada.

Infección simple del oído externo

El tratamiento principal para una infección simple del oído externo son las gotas **antibacterianas** para los oídos, que se exprimen en el oído. Dependiendo de cuál recomiende su médico, deberá usar estas gotas para los oídos durante 7 a 10 días.

A veces, si tiene trozos de piel y cera que bloquean el oído, es posible que las gotas para los oídos no puedan funcionar correctamente. Por lo tanto, su médico puede limpiar cuidadosamente su canal auditivo antes de que comience a usar sus gotas para los oídos.

Para ayudar a que las gotas funcionen lo mejor posible, es importante que te acuestes con la oreja afectada hacia arriba y esperes **de 5 a 10** minutos antes de levantarte.

Sus síntomas deberían mejorar dentro de **los 2 a 3 días posteriores al** tratamiento. Si esto no sucede, hable con su médico. Es posible que quieran evaluarlo nuevamente y recomendarle otro tratamiento.

Personas con afecciones médicas

Si tiene una infección del oído externo y una afección médica que debilita su sistema inmunitario (por ejemplo, diabetes o VIH), su médico le recomendará que tome **tabletas de antibióticos** con las gotas para los oídos.

Esto se debe a que un sistema inmunitario debilitado aumenta las posibilidades de desarrollar peores síntomas o una infección grave del oído llamada **otitis externa necrotizante**.

Infecciones fúngicas

El tratamiento principal para las infecciones fúngicas es con un tipo diferente de gotas para los oídos. Su médico puede recomendar gotas para los oídos con **agentes acidificantes**. Si estos no funcionan, pueden sugerir gotas **antimicóticas** para los oídos en su lugar. Ambos tipos ayudan a detener el crecimiento de hongos y a tratar la infección.

Infección del oído externo

También puede ser tratado con tabletas **antimicóticas**, dependiendo del tipo de hongo que haya causado su infección.

La **limpieza y el desbridamiento** regulares de la oreja por parte de un profesional médico también son una parte importante del tratamiento. **El desbridamiento** es la eliminación de la piel muerta o "tejido" de la oreja para ayudar a promover la curación.

En algunos casos, este tipo de infección puede aumentar la probabilidad de que el tímpano se dañe. Por lo general, el tratamiento estándar puede ayudar con esto, pero el médico puede recomendar un procedimiento para reparar el daño.

Infección grave (otitis externa necrotizante)

La otitis externa necrotizante es una infección **grave** del oído externo. Afecta principalmente a personas mayores con diabetes o con un sistema inmunitario debilitado. Si te lo han diagnosticado, tendrás que ser ingresado en el hospital para recibir tratamiento.

Algunos médicos recomiendan comenzar un tratamiento con **antibióticos** (es decir, intravenoso o intravenoso) de inmediato. Otros sugieren tomar **primero las tabletas de antibióticos** y luego cambiar a un goteo de antibióticos si las tabletas no han ayudado. Su médico le dirá qué tratamiento cree que funcionará mejor para usted.

Al igual que con las infecciones fúngicas, **el desbridamiento** también es una parte importante del tratamiento de esta afección. También se le administrarán gotas antibacterianas para los oídos además de esto.

Hinchazón en el canal auditivo

Algunas personas con infecciones del oído externo desarrollan una hinchazón grave del canal auditivo. Esto puede dificultar que las gotas para los oídos funcionen correctamente.

Si desarrolla una hinchazón grave, su médico limpiará su canal auditivo y colocará una esponja delgada empapada en medicamento dentro de él. A esto se le llama mecha; Ayuda a que el medicamento llegue mejor a la infección en el oído.

Infección crónica

Para algunas personas, una infección del oído externo puede llegar **a ser duradera** (crónica). Las infecciones crónicas del oído externo suelen ser causadas por:

- infecciones repetidas del oído externo
- infección previa del oído externo con una bacteria u hongo
- una afección de la piel que afecta el oído
- secreción de una infección en la parte media del oído, detrás del tímpano.

Con las infecciones crónicas del oído externo, el oído permanece inflamado durante semanas, meses o, a veces, incluso años. Por lo general, no duele, pero es posible que sienta picazón en el oído y que note algo de secreción. Si esta afección le afecta, su médico le dará consejos sobre cómo controlarla.

Dolor

Los analgésicos de venta libre, como el paracetamol o el ibuprofeno, se pueden usar para tratar el dolor en todos los pacientes. Si estas opciones no funcionan, hable con su médico. Es posible que necesite medicamentos recetados para ayudar a controlar mejor el dolor.

Qué me va a pasar?

La mayoría de las personas que reciben tratamiento para una simple infección del oído externo descubren que sus síntomas mejoran mucho después de **2 a 3** días de tratamiento. Pero si sus síntomas no han mejorado o descubre que están empeorando, hable con su médico.

Si tiene una infección grave, su médico querrá controlarlo para ver si el tratamiento está ayudando.

Si sufres de infecciones **repetidas** del oído externo, es posible que tu médico quiera evaluarte y verificar si tienes alguna afección subyacente. Pero también hay cosas que puede hacer usted mismo para reducir el riesgo de futuras infecciones. Por ejemplo, usar tapones para los oídos al nadar y evitar limpiarse los oídos con bastoncillos de algodón.

La información para el paciente de *BMJ Best Practice* del que se deriva este folleto se actualiza periódicamente. La versión más reciente de las Best Practice puede encontrarse en bestpractice.bmj.com. Esta información está destinada a los profesionales de salud. No sustituye al asesoramiento médico. Se recomienda encarecidamente que verifique de forma independiente cualquier interpretación de este material y, si tiene algún problema médico, acuda a su médico.

Consulte las condiciones de uso completas del BMJ en: bmj.com/company/legal-information. BMJ no ofrece ninguna declaración, condición, garantía o aval, ya sea explícito o implícito, de que este material sea exacto, completo, actualizado o adecuado para un fin determinado.

© BMJ Publishing Group Ltd 2025. Todos los derechos reservados.

